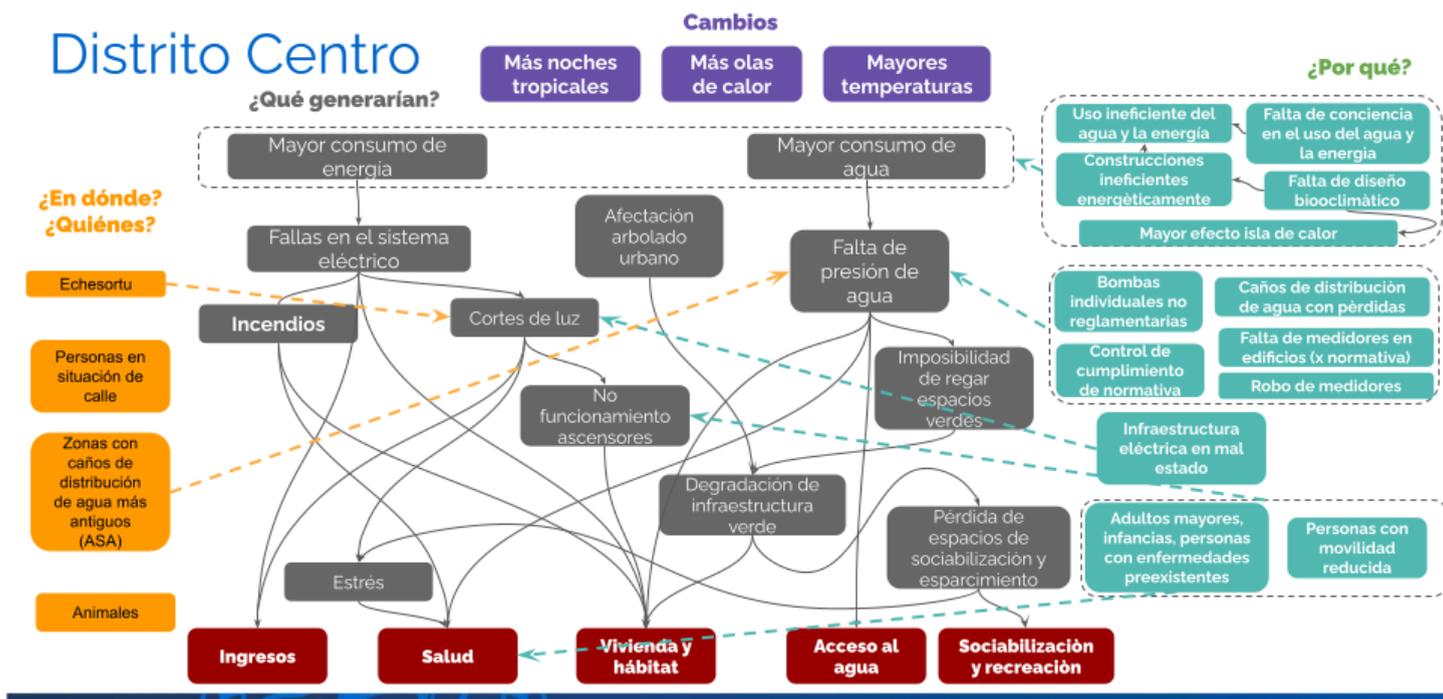


Resultados Distrito Centro



En este distrito también se indicó un mayor consumo de energía eléctrica y de agua frente a las condiciones de elevadas temperaturas.

Se resaltó el efecto isla de calor del centro en la ciudad como agravante a las condiciones de estrés térmico que generaría el cambio climático tanto en espacios públicos como en hogares particulares.

La mayor demanda de energía frente a olas de calor o aumentos de temperatura se asoció asimismo a hábitos de consumo excesivos o ineficientes (por ejemplo, dejar las puertas abiertas de comercios con aire acondicionado) que, a su vez, en algunos casos, están ligados a una falta de diseño con criterio bioclimático de las edificaciones y de la ciudad y a la existencia de muchos edificios con una inadecuada aislación térmica y con otros aspectos constructivos y de diseño que los tornan ineficientes energéticamente.

Las fallas en la red eléctrica en estas situaciones se darían más fácilmente si la infraestructura de distribución eléctrica se encuentra en mal estado o subdimensionada y podrían manifestarse en cortes de luz así como en incendios en cables y transformadores. Las interrupciones en el suministro no se prolongarían días pero sí serían frecuentes en el verano, aunque se propuso que, de darse reiteradas veces o llegar a magnitudes de incendio, sí podrían generar afectaciones que demorasen por más tiempo la restitución del servicio. A su vez, las mismas condiciones de calor podrían degradar a la infraestructura de distribución eléctrica.

Los cortes de luz, de ser prolongados, también afectarían a la recarga de los tanques de agua en edificios. Se indicó a barrio Echesortu como una zona en la que se observan cortes frecuentes.

En este escenario, se mostró preocupación por la población adulta mayor, infancias y otras personas con ciertas enfermedades o condiciones, ya que serían especialmente sensibles frente a olas de calor o temperaturas extremas y podrían descompensarse en sus hogares, sin posibilidades de acondicionarlos por falta de energía eléctrica. En el caso de edificios de varios pisos, se sumaría que no podrían trasladarse por no encontrarse en funcionamiento los ascensores. Por el motivo recién nombrado, también se apuntó que resultarían particularmente vulnerables las personas con movilidad reducida que viviesen en edificios.

A ello se añadieron consideraciones sobre las personas en situación de calle, que serían especialmente vulnerables porque incluso sin cortes en el suministro de energía, no tendrían medios para generar un espacio confortable en el que transcurrir las olas de calor o las noches tropicales.

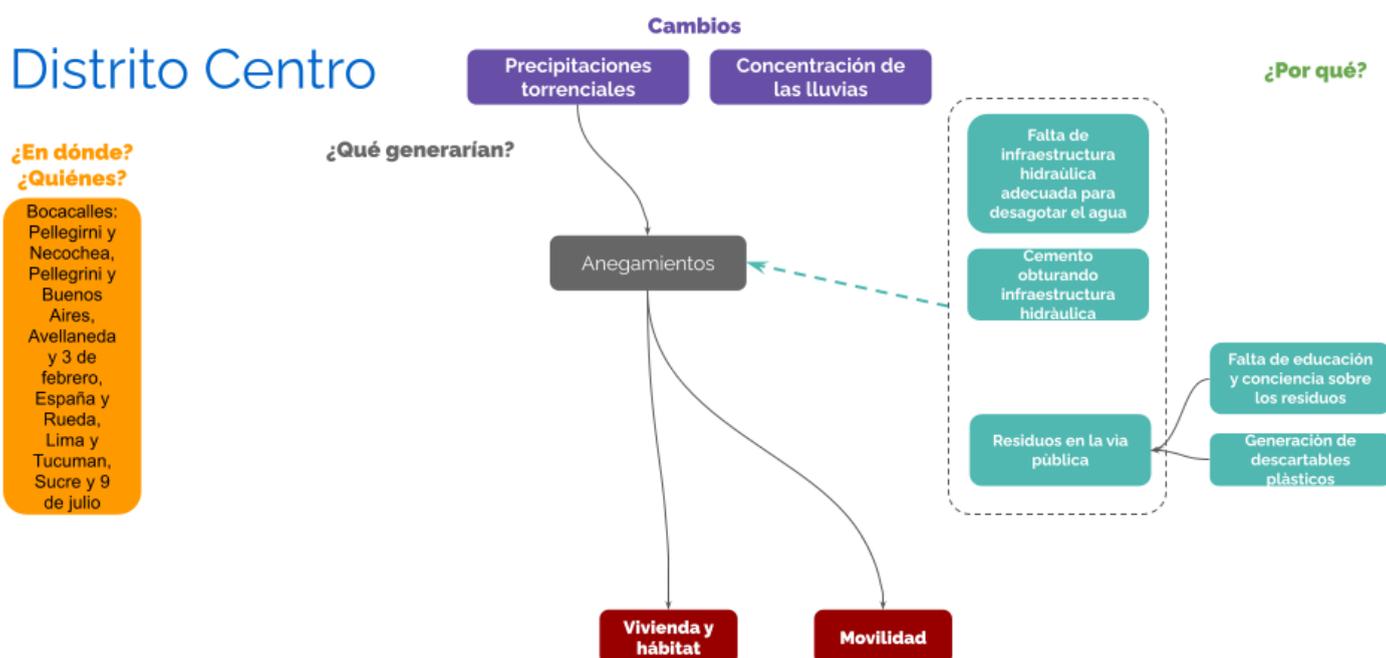
En lo que respecta al suministro de agua, también se señaló que este tipo de condiciones generarían un mayor consumo que derivaría en una menor presión en la red. Se dijo que este incremento en la demanda incluiría consumos innecesarios y se hizo énfasis en que en el distrito centro, incluso en zonas densamente pobladas, los medidores de agua no son obligatorios y que faltaría una cultura y una regulación del cuidado del agua, existiendo, tal como se remarcó en otros distritos, particulares que instalarían bombas de agua antireglamentarias para aumentar la presión en sus domicilios. Al respecto, se consideró que la regulación de los medidores resulta inadecuada y que el control del cumplimiento de la normativa sería insuficiente. Asimismo, se advirtió que hay robos de medidores de agua y caños de distribución antiguos que podrían tener pérdidas o fisuras.

No obstante, en este distrito, no se interrumpiría el acceso al agua para consumo humano. Sí se observarían otros efectos que no fueron señalados en los restantes distritos. Particularmente, la disminución de la presión de agua impediría en ciertos umbrales el riego de espacios verdes públicos y podría suponer la afectación a las bombas que se emplean para ello, que podrían quemarse al trabajar con baja presión. La falta de riego y las condiciones de estrés hídrico originadas por estas temperaturas elevadas repercutirían en el estado de los espacios verdes y del arbolado urbano, dando como resultado una degradación de la infraestructura verde urbana.

Se conversó sobre la necesidad de contemplar la afectaciones de la flora y la fauna (doméstica y silvestre) de la ciudad frente a altas temperaturas y olas de calor por su valor intrínseco, más allá de una mirada instrumental.

Por otro lado, también se hizo referencia a la pérdida de espacios de recreación y encuentro frente al calor sofocante y los cortes en los servicios. Esto generaría situaciones estresantes y sumado a las condiciones de calor agobiante como la incertidumbre en la provisión de los servicios y en el devenir de problemáticas ambientales, podrían afectar a la salud mental de la población.

Asimismo, se indicó que los comercios y servicios verían modificados los horarios laborales y de atención al público frente a las altas temperaturas.



En cuanto a los efectos de las lluvias torrenciales, la mayor parte del distrito cuenta con infraestructura de desagües pluviales moderna, con solo 3 cuadras con zanjas.

Se observó que frente a precipitaciones torrenciales se inundan ciertos tramos de calles, entorpeciendo el funcionamiento del transporte urbano, y se señalaron como especialmente problemáticas a una serie de esquinas que suelen anegarse en estas condiciones.

Como factores que contribuyen a estos anegamientos se indicaron también la presencia de residuos en la vía pública y la existencia de bocas de tormenta o desagües pluviales obturados con cemento u otros elementos provenientes de la incorrecta descarga de materiales de construcción.

Respecto a los residuos, se habló sobre la limpieza de las áreas circundantes a los contenedores que tienen frecuente cirujeo y, ligado a ello, sobre la situación

socioeconómica que lleva a muchas personas a cartonear/cirujear y la necesidad de garantizar derechos básicos para toda la población. Asimismo, se mencionó que parte de los residuos que se encuentran en la vía pública y que podrían obturar las bocas de tormenta son residuos plásticos de un solo uso y diversas participantes hicieron énfasis en la necesidad de educar y regular para reducir estos residuos.